

# DIEZ MANDAMIENTOS CON KARDEC

*Walter Barcelos*

*“Para discernir el error de la verdad, es menester profundizar estas respuestas (las enseñanzas de los Espíritus Sabios) y meditarlas mucho tiempo formalmente; debe hacerse todo un estudio. Para éste como para estudiar las demás cosas, es necesario el tiempo. Estudien, comparen, profundicen –les decimos sin cesar– el conocimiento de la verdad se adquiere a este precio.”*

*(El libro de los médiums, Allan Kardec, Capítulo XXVII – “Contradicciones y Mistificaciones”, cuestión número 301, ítem 4, página 369, IDE-Mensaje Fraternal)*

Los espíritas conmemoran con bastante júbilo el **Bicentenario de ALLAN KARDEC**, el eminente Codificador de la Doctrina Espírita, que nació el 3 de octubre de 1804, en Lyon, Francia.

Kardec es el basamento inamovible de la Fe Razonada, la fuente de conocimiento espiritual fundamentado en la razón y en los hechos, la excelente interpretación para entender con belleza y espiritualidad las enseñanzas de Jesús. Kardec extrae el “espíritu” que edifica, ilumina y educa, de la “letra” que limita, ahoga y mata el entendimiento de la verdad espiritual.



La **FE RAZONADA** será siempre para nosotros espíritas: la fe del raciocinio lógico, la fe lúcida y consciente, la fe esclarecida, la fe iluminada, la fe en el Espíritu de Verdad, la fe de la convicción inquebrantable, la fe discernimiento justo, la del buen sentido, la fe de la certeza inalterable, la fe de la comprensión plena, la fe de la unión divina entre Ciencia, Filosofía y Religión.

Uniéndose a las conmemoraciones de amor y gratitud al sabio Codificador, discurriremos sobre los “diez verbos” citados por el espíritu Emmanuel, con psicografía de Francisco Cândido Xavier, en **Camino Espírita**, lección 11, IDE-Mensaje Fraternal.

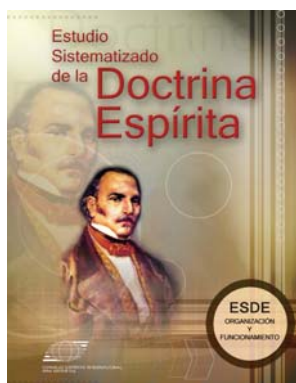
# SENTIR A KARDEC

El corazón espiritual es cual inmenso granero psíquico de buenos o malos sentimientos. El corazón de carne es simple instrumento y mero reflejo de las profundas emociones del alma, que brotan de forma vertiginosa de la sensibilidad compleja del espíritu.

Es imprescindible lanzar nuestras mejores energías del corazón en el estudio serio de los textos doctrinarios de Kardec. Que las mejores energías del corazón lozaneen en el suelo fértil de la fe espírita, accionando el **SENTIR PLACENTERO**: **sentir** con libertad, **sentir** con autenticidad, **sentir** con sinceridad, **sentir** con alegría, **sentir** con satisfacción, **sentir** con pureza de intenciones, **sentir** con deseos de aprender, **sentir** con voluntad de practicar, **sentir** con amor a Jesús y a Kardec.

Leer y estudiar las fantásticas lecciones del Codificador, dejando emanar al corazón y haciendo crecer los mejores sentimientos de amor y las mejores vibraciones de paz, esperanza y certeza. Transformar el conocimiento de las obras de Kardec en esencia espiritual que pueda permanecer eternamente con nosotros, vinculándose a los más recónditos archivos de nuestro corazón y consciencia. El órgano de la sensibilidad espiritual debe ser accionado primero a fin de que las enseñanzas del sabio Misionero sean incorporadas en el suelo de nuestros sentimientos y crezcan fuertes y robustos, den centuplicados frutos de luz y conocimiento, caridad y fraternidad. El corazón que realmente vibra con las enseñanzas del Maestro de la razón iluminada y lo registra en lo más íntimo del alma, asegurando la asimilación de la Verdad que educa y liberta. Sentir a Kardec es el sello espiritual que garantiza nuestro comprometimiento y compromiso con la práctica genuina del Espiritismo.

# ESTUDIAR A KARDEC



La Doctrina Espírita es ciencia divina del espíritu, y para poder conocerla bien debemos comenzar con estudios serios de las obras de Allan Kardec, pues, son las fuentes fundamentales para el perfecto conocimiento del Espiritismo.

Leer muchos libros espíritas de manera precipitada, olvidándose de estudiar a Kardec, será conocer el Espiritismo de forma incompleta.

Sin estudio metódico, permanente y progresivo, ningún espírita conseguirá construir la estructura sólida de la **Fe Razonada**.

Las Obras de Kardec enseñan al hombre a razonar con la verdad, a analizar los fenómenos materiales y espirituales que están a su alrededor, a reflexionar sobre su propio destino, a meditar en las consecuencias de su libre albedrío, a usar la razón y la lógica en todo cuanto lee y estudia. Con la persistencia de años y años de estudio ininterrumpidos, se conquistan las virtudes: Prudencia, Buen Sentido y Discernimiento, indispensables para la práctica del verdadero Espiritismo.

Razonemos con Kardec en el silencio y confort de la mesa de nuestra residencia y llevemos con buena voluntad, los luminosos frutos de ese esfuerzo para los Grupos de Estudios de las casas espíritas. Dar nuestra contribución fraterna, con estudios bien elaborados, seguidos de explicaciones lúcidas y bien argumentadas. **Quien estudia sólo para su uso personal, no ayudando en la difusión del conocimiento espírita, actúa como egoísta de la fe racional.**

Seamos buenos aprendices de Kardec, manoseemos diariamente sus extraordinarias Obras, a semejanza de los libros escolares siempre consultados por los alumnos dedicados.

Estudiemos a Kardec en grupo de hermanos sinceros en las casas espíritas. Que sea estudio participativo y dinámico, dialogando y comentando y bien debatido de forma respetuosa y democrática, con actuación verbal de todos los presentes, de manera alegre, fraternal y simpática. Todos son invitados a hablar y a oír, a preguntar y a responder con espíritu de disciplina, amistad y aprovechamiento del tiempo. De este modo, obtendremos siempre los mejores resultados en la asimilación de los principios doctrinarios. Gastemos fosfato y tiempo de esfuerzo continuado, desdoblando intenso amor al conocimiento profundo de cada obra de Kardec, ¡hasta su término!... Luego enseguida, ¡comencemos nuevamente el estudio de ésta o de otra excelente obra del Codificador!

## ANOTAR A KARDEC

Para estudiar, alcanzando mejor aprovechamiento en la asimilación del conocimiento de las obras de Kardec, es indispensable que aprendamos a hacer anotaciones, registrar las ideas de mayor profundidad, elaborar resúmenes, crear cuadros sinópticos con las principales ideas de los textos doctrinarios de las Obras Básicas. Seleccionar y registrar las frases de mayor contenido, los períodos de mayor expresión explicativa, los párrafos más interesantes, buscando hacer anotaciones de las principales ideas contenidas en las disertaciones. A fin de llevar hacia delante el esfuerzo de “estudiar escribiendo”, tengamos mucha vigilancia para que la toxina mental de la pereza, la excesiva comodidad y la desatención no predominen en nosotros, haciendo que dejemos de lado este excelente ejercicio de aprendizaje doctrinario.

Quien anota con racionalidad los estudios doctrinarios, graba y estudia mejor a Kardec. Jamás nos sentimos cansados al releer y estudiar de nuevo, cuantas veces fueren necesarias, determinada lección, para poder penetrar la esencia de su enseñanza, asimilándola por el raciocinio ahora más maduro. Si somos convocados a presentarla ante compañeros de estudios, expongámosla con método, serenidad y convicción.

Montar planos de estudios con atención, placer y responsabilidad para ser presentados con seriedad en los grupos de estudios de la casa espírita. Pero, poco provecho se obtendría cuando habiéndose producido óptimos resultados en los resúmenes doctrinarios, éstos se guardan en las gavetas y no se aprovechan en los “Círculos de Estudios” de las Obras Básicas.

Participemos de los excelentes Estudios Sistematizados de la Doctrina Espírita, pero, jamás dejemos de manosear y hacer anotaciones de las Obras de Kardec.

## **MEDITAR A KARDEC**

Meditar es un deber con Kardec, que va a exigir un mayor esfuerzo del espírita interesado en estudiar la bendita Doctrina de los Espíritus. La definición de la palabra “meditar” es: “Someter a un examen interior.

Estudiar, ponderar, considerar. Hacer meditación, concentración intensa del espíritu, reflexionar. Es la vuelta de la conciencia, del espíritu sobre sí mismo, para y la razón.”

El espírita que no aprende a meditar de manera permanente y progresiva las explicaciones de Allan Kardec y de los Espíritus Superiores, evidencia que no asimilará las ideas y conocimientos profundos contenidos en esas obras.

Quien desee sinceramente penetrar y conquistar el conocimiento de la verdad espiritual no podrá leer con prisa ni estudiar con agitación las obras de Kardec. De este modo, perderá el hilo conductor de la buena asimilación del conocimiento superior.

Practiquemos, con voluntad decisiva y alegría interior siempre renovada, el saludable ejercicio de la meditación silenciosa, serena y atenta. Aquietemos el cuerpo físico, tranquilicemos la mente, pacifiquemos los sentimientos, empleemos energía y actividad para el raciocinio progresivo, concentrémonos en las ideas centrales y secundarias, naveguemos con emoción extasiada en la profundidad de los principios y conceptos, seamos los pilotos seguros de la nave espacial de la imaginación constructiva y elevada. Aprendamos a conversar mentalmente con Kardec. Meditando con disciplina y persistencia, entraremos en comunión mental con instructores de la Vida Mayor que nos inspiran mejores sentimientos, mejores actitudes, mejores ideas, mejores proyectos...

Usemos la incorruptible conciencia para averiguar nuestras emociones y deseos, fantasías y fracasos, frustraciones y victorias, imperfecciones y virtudes, las buenas o las malas tendencias, examinando con valor y resolución nuestro complejo mundo interior con los recursos superiores: rectitud moral, exactitud de los juicios y corrección de rumbos.

# ANALIZAR A KARDEC

La Doctrina Espírita está formada por la triple alianza del conocimiento humano: CIENCIA, FILOSOFÍA y RELIGIÓN. La **Ciencia** es pesquisa y observación, experimentación y comprobación. La **Filosofía** es la capacidad de elaborar el encadenamiento de raciocinios en la búsqueda del entendimiento, en la investigación de sí mismo, de su destino, de la vida material y espiritual de la evolución, del dolor, de las leyes divinas, de las virtudes morales y de su futuro glorioso. La **Religión** es el esfuerzo sincero a través de la educación y el trabajo para practicar la Verdad, el Amor y la Caridad en el desenvolvimiento de las potencialidades del espíritu, rumbo a la purificación moral y a la conquista de la perfección para el Reino de Dios.

Definición de la palabra “análisis”: “Descomposición de un todo en sus partes constituyentes. Examen de determinada parte de un todo, para conocer su naturaleza, sus proporciones, sus funciones, sus relaciones, etc. Por tanto, analizar es observar, examinar con minuciosidad, escudriñar; examinar críticamente.”

Las obras de Allan Kardec deben ser estudiadas y vueltas a estudiar y no simplemente leídas. Las bellas y profundas disertaciones de Kardec y de los Espíritus Sabios deben ser analizadas: palabra por palabra, frase por frase, párrafo por párrafo, una idea encadenada con otra o con otras ideas, pregunta por pregunta, tema por tema, lección por lección, capítulo por capítulo. Analizar a Kardec con bastante calma y sin prisa, con ritmo constante, sin saltos, con observaciones propias sin divagaciones, con análisis bien centrado en los conceptos kardecianos. Observar a Kardec con raciocinio cuidadoso, atento y persistente, comenzando por las ideas más simples, a fin de alcanzar progresivamente las ideas más complejas. Análisis detallado de los conceptos, de los hechos y de los fenómenos, formando conclusiones concretas y objetivas, buscando extraer el espíritu de la letra, lo esencial de lo superficial, las leyes morales de los fenómenos humanos, el factor eterno de lo transitorio.

Estamos precisando con urgencia de estudio puro, completo, exclusivo de las obras de Allan Kardec, sin mixtura, sin alteración, muy cristalino y transparente.

¡Implantemos en la casa espírita un horario o varios horarios donde se estudie solamente a Kardec!

# COMENTAR A KARDEC

Hay necesidad de familiarizarnos con las enseñanzas de las Obras Básicas. Comentar a Kardec, sabiendo extraer los diamantes doctrinarios en el ejercicio de la palabra responsable, lúcida y amorosa. Explicar en su pureza cristalina los conceptos de los Espíritus Sabios, de Kardec y de Jesús, a la luz del edificio luminoso de la Fe Razonada.

Explicando las lecciones de Kardec, vamos a esparcir sus excelentes enseñanzas libertadoras, ayudando a construir la fe racional en la mente popular aún inmadura, ignorante y supersticiosa.

El gran público que repleta las casas espíritas, en busca del pase curador, tratamiento espiritual y orientación de los Espíritus, necesita oír bellas y fecundas explicaciones de los textos de Kardec para familiarizarse con las enseñanzas de la Codificación. Hablar con riqueza de contenido doctrinario penetrando el maravilloso universo de las obras de Kardec, esclarece la inteligencia, ilumina la consciencia y eleva la emoción del hombre tecnológico del Tercer Milenio.

Que los expositores y explicadores espíritas sean estudiosos, responsables y persistentes en el estudio de las obras kardecianas. Tengan la convicción espírita basada en la fe razonada, a fin de enseñar con claridad, objetividad y simplicidad, sumando racionalidad lúcida, poderosa certeza, emoción elevada y vibraciones superiores. Seleccionar de los textos doctrinarios las frases e ideas que más eluciden, colocándolas de manera destacada en los pizarrones, carteleras, fichas y en la pantalla de *data-show*, favoreciendo a los asistentes atentos, la convivencia más cercana con los conceptos de Kardec. Hablar con la claridad de la certeza, exponer con inspiración, enseñar con emoción, explicar con convicción y comentar con sabiduría, serenidad y alegría. Discurrir sobre los asuntos de las obras kardecianas, dejando brotar nuestros mejores vibrar con entusiasmo con los principios que enseñamos, dando autenticidad legítima a todo lo que trasmitimos al público, atento a nuestras palabras de esclarecimiento que suman certeza, consolación y esperanza.

## INTERPRETAR A KARDEC

El Espiritismo es grandioso basamento doctrinario que debe ser estudiado con mucha seriedad, de forma metódica, sistemática, perseverante y a largo plazo, para enterarse de su fantástico contenido. No podrá ser aprendido de forma liviana, fanatizada o irresponsable. El sabio Codificador Allan Kardec hizo interesante pronunciamiento en *El libro de los médiums*, Editora IDE-Mensaje Fraternal, Capítulo III – “Método”, en la cuestión n° 18:

***“Hemos dicho que el Espiritismo es toda una Ciencia, toda una Filosofía; aquel que quiera conocerlo seriamente, debe, pues, como primera condición, dedicarse a un estudio serio, y persuadirse de que, más que ninguna otra ciencia, no puede aprenderse jugando.”***

Tórnase indispensable a los espíritas un GRAN ESFUERZO DE ESTUDIO, ENTENDIMIENTO E INTERPRETACIÓN de las ideas contenidas en las obras de Kardec, para alcanzar una buena comprensión del cuerpo doctrinario del Espiritismo. La definición de la palabra **interpretar** es: “Juzgar la intención, el sentido de. Explicar, explanar o aclarar el sentido de palabra, texto, ley, reglamento, etc. Juzgar, considerar, reputar. Dar significación. Alcanzar el buen entendimiento.”

El buen intérprete de las obras de Kardec deberá sumar: estudio y atención, razón y sentimiento, análisis y entendimiento, conocimiento y auto-educación, fidelidad y testimonio. **Si Kardec es excelente intérprete de las enseñanzas de Jesús, por nuestra parte, debemos ser buenos intérpretes de Kardec.** El buen intérprete que interesa a JESÚS y a KARDEC deberá fundir en su espíritu los inestimables talentos y virtudes: Razón, Corazón y Conciencia; Raciocinio, Sentimiento e Intuición; Lógica, Amor y Discernimiento; Ponderación, Fraternidad y Buen Sentido; Análisis, Caridad y Reflexión.

No basta ser buenos intérpretes de los conocimientos científicos y filosóficos, es imprescindible que seamos buenos intérpretes de las olvidadas cátedras de Amor, Abnegación y Humildad, reflejando a Jesús en el corazón. Testimoniar a Kardec en la idea espírita, en el estudio doctrinario, en el trabajo solidario y en el ejemplo cristiano. Cumplamos nuestros deberes de amor, de corazón siempre abierto, enarbolando la bandera de la Fraternidad Universal.

## CULTIVAR A KARDEC

Inicialmente, vamos a ver en el diccionario lo que significa cultivar: “Fertilizar la tierra por el trabajo. Crear condiciones para el nacimiento y desarrollo de la planta. Aplicarse o dedicarse. Procurar, mantener o conservar. Formar, educar o desenvolver por el estudio, por el ejercicio.”

La idea espírita debe y precisa ser promovida de forma permanente, con especial énfasis para las obras e ideas del Codificador del Espiritismo. Es necesario convenir que las obras de Kardec deben ser leídas y estudiadas, dialogadas y debatidas, comprendidas y sentidas, amadas y vividas. De este modo, estaremos cuidando con acierto del grandioso, bello y fructífero árbol del Cristianismo Redivivo, que el Espiritismo tiene la misión de hacer resurgir vigoroso, para beneficiar a la gran familia humana.

La casa espírita deberá buscar en las Obras del Maestro Lyonés la fuente luminosa de sus orientaciones y consejos, trabajos y estudios, programaciones y metas.

Mantengamos en la casa espírita los MEJORES MEDIOS DOCTRINARIOS: **Kardec** en el diálogo fraternal de las reuniones administrativas, **Kardec** en la postura sincera de los directores espíritas, **Kardec** en los estudios instructivos de las reuniones públicas, **Kardec** en el conocimiento bien fundamentado de expositores, oradores y comentaristas del Evangelio, **Kardec** en las ideas de los consagrados trabajadores de la asistencia fraterna, **Kardec** en la mente de los médiums de desobsesión, **Kardec** en los sentimientos de los médiums pasistas, **Kardec** en la idea y sentimiento de evangelizadores del niño, coordinadores de jóvenes y médiums esclarecedores. Esforcémonos por mantener la idea del Codificador en el cerebro esclarecido y corazón sensibilizado de todos los hermanos trabajadores espíritas.

Que nuestras queridas casas creen grupos de Estudios Sistemizados de las Obras de Kardec. Celemos por la preservación del entusiasmo, alegría y firmeza en su aprendizaje, manteniendo con cariño los pequeños grupos de estudios.

Nadie conseguirá cultivar la idea espírita con Kardec sin estudiar, sin esforzarse en el aprendizaje, sin comprender, sin sentir, sin asimilarla y sin vivirla permanentemente. En verdad, lo que irán a crecer con fuerza, en este primer siglo del Tercer Milenio, serán los ESTUDIOS DOCTRINARIOS, muy especialmente de las Obras Básicas del Espiritismo.

## ENSEÑAR A KARDEC

El recinto más adecuado para ENSEÑAR ESPIRITISMO es el centro espírita. Local apropiado, por poseer todas las condiciones físicas, espirituales e instrumentales para enseñar con los mejores recursos. Tales son: la comunión incesante con los Buenos Espíritus, el buen ambiente espiritual, los expositores doctrinarios preparados y los aprendices realmente interesados.

La casa espírita deberá funcionar como VERDADERA ESCUELA DEL ESPÍRITU, enseñando y ejemplificando la Doctrina de los Espíritus, a través de estudios serios, sistematizados y productivos. Hay imperiosa necesidad de estudiar de forma regular las Obras Básicas. El Maestro Kardec pronunció:

“Debe establecerse un **curso regular de Espiritismo**, con la intención de desarrollar los principios de la ciencia y de propagar el **gusto por los estudios serios**. El curso tendría la ventaja de fundar la unidad de principios, de **formar adeptos esclarecidos**, capaces de propagar las ideas espíritas y de desenvolver gran número de médiums. Considero ese curso como elemento de influencia capital sobre el futuro del Espiritismo y sobre sus consecuencias.” (*Obras póstumas*, Segunda Parte, disertación “Enseñanza espírita”, página 258, edición 1966, LAKE) (Las negritas son nuestras)

Los compañeros dedicados que más aman el estudio doctrinario deben trabajar por el crecimiento del número de Grupos de Estudios de Kardec. Estudios sistemáticos buscando el aprendizaje serio, desarrollando la fe razonada, esforzándose por la reforma íntima y fortaleciendo la convicción espírita.

La conquista íntima de la FE RAZONADA destruirá las sombras espesas de la fe ciega, que alimenta los hábitos inferiores de la creencia: dogmatismo, fanatismo, ritualismo, ceremoniales, fascinación colectiva, idolatría, superstición, misticismo y mediumnismo irracional.

Quien no estudia a Kardec con seriedad no podrá enseñar a Kardec con certeza, claridad y seguridad.

Las Obras Básicas son fuente de luz divina para el cerebro aturdido y el corazón atribulado de millones de seres incrédulos e indecisos de la actualidad. Enseñar a Kardec devela a los aprendices la visión grandiosa de la vida espiritual y abrirá el mundo nuevo de trabajo y amor, caridad y educación.

# DIVULGAR A KARDEC

Toda buena idea merece ser estudiada, enseñada y bien divulgada. La idea espírita no dispensa la apremiante necesidad de su propagación consciente y esclarecida, educada y respetuosa, que alcanzará de forma creciente el raciocinio, la mente y el corazón de las gentes incrédulas e ignorantes.

Divulgar las obras y enseñanzas de Kardec en periódicos espíritas, programas radiofónicos y televisivos, favorecer la adquisición de las Obras Básicas por el gran público, fomentar la distribución de textos kardecianos, multiplicar los estudios en grupo de las obras de Kardec, promover semanas espíritas, ferias y clubes de libros espíritas, encuentros, cursos, simposios, congresos... Todas las actividades son necesarias y merecen ser bien hechas con simplicidad, desprendimiento y confraternidad, para esparcir con alegría las ideas de Kardec.

Convengamos: el local donde mejor se lograría la divulgación de Kardec es el propio centro espírita, junto a los médiums, trabajadores de la casa y frequentadores. En este aspecto se encuentra deficiente y apagada, limitada y desanimada, desfigurada y sin motivación. Mantener el estudio serio, motivando el entusiasmo en la mayoría de los hermanos espiritistas no es una actividad muy fácil de concretar. Dos son las principales causas:

1ª – La ausencia de mayor número de buenos líderes espíritas para promover, incentivar y dinamizar los estudios sistematizados de las Obras Básicas de manera regular, a fin de atender al número siempre creciente de trabajadores y frequentadores de las casas espíritas.

2ª – El acentuado desinterés de algunos centros espíritas de estudiar las Obras de Kardec. ¿De qué vale que promovamos grandes inversiones financieras para divulgar a Kardec en la prensa espírita o laica, en la radio y televisión, confeccionar numerosas publicaciones de los textos doctrinarios de Kardec, siendo que la mayoría de los centros doctrinarios continúan inertes y sin motivación para el conocimiento profundo de la Doctrina Espírita? ¡Divulguemos a Kardec de forma más esclarecedora en el salón iluminado del raciocinio, en el santuario sensible del corazón y en el altar sublime de la conciencia de los hermanos espíritas!



(Texto extraído del Anuario Espírita 2005 – [mensajefraternal@tele.net.ve](mailto:mensajefraternal@tele.net.ve). [ide@ide.org.br](mailto:ide@ide.org.br).)